

# La delimitación de entradas léxicas en los diccionarios

Natividad Fernández de Bobadilla Lara  
Universidad de Granada

## ABSTRACT

The present study deals with the lexeme as the basic unit in dictionary-making and tackles the problem of the division of the lexeme into possible dictionary entries, which is not always clear-cut, since it goes beyond language itself, as well as the relation between the achievements of lexical semantics, on the one hand, and how they can be reflected on lexicography, on the other, in order to establish systematic bases and uniform criteria for the treatment of the subject.

La división de entradas léxicas en el diccionario es una de las tareas más complejas que afronta el lexicógrafo. Esta afirmación viene avalada por la diversidad de criterios existentes a la hora de decidir cuántas entradas léxicas se consideran a partir de una misma unidad formal. Hartmann (1981:6-7), en este sentido, afirma que en la lexicografía, las relaciones semánticas que se establecen entre las unidades léxicas a partir de la concepción saussureana del signo lingüístico como unidad básica compuesta de significado y significante, no pueden ser tratadas siempre de un modo consistente. Bien es cierto que en las últimas tres décadas ha habido diversos intentos por parte de las teorías semánticas de sistematizar el lenguaje. A partir de la formulación del análisis en rasgos distintivos de las unidades léxicas por parte de la lexemática estructural (Coseriu, 1977 y Geckeler, 1976)<sup>1</sup> y del análisis componencial (Bendix, 1966) se ha llegado a una mayor sistematización de éstas, mediante definiciones de tipo analítico, que establecen oposiciones entre lexemas, del tipo:

chair: structure for sitting + for one person + moveable...

bench: structure for sitting + for several persons + moveable of fixed...

---

<sup>1</sup> La semántica estructural, con la formulación del análisis en rasgos distintivos y el establecimiento de campos léxicos, supone un gran avance en la división de entradas. Estamos de acuerdo con Geckeler (1976: 278-81) en su crítica a las entradas de diccionario de los generativistas Katz & Fodor en cuanto que reducen lo paradigmático a lo sintagmático y no tienen en cuenta las relaciones de contenido ni las oposiciones ignorando el plano funcional de la lengua. Se trata de un simple procedimiento de 'desambigüedad' a partir de una misma unidad formal, llegando a conseguir únicamente el establecimiento y clasificación de los posibles significados contextuales de un significante. Se puede decir que obvian el estudio científico de la lengua, siguiendo la línea de los diccionarios actuales, en los que el lexicógrafo se limita a agrupar bajo una entrada de diccionario todos los posibles sentidos que se asocian a una misma unidad formal.

Este análisis se ha aplicado a un mismo lexema con el objeto de ver si es divisible en varias entradas de diccionario:

cup 1: for drinking from + without a stem + with a saucer...

cup 2: for drinking from + without a stem + without a saucer...<sup>2</sup>

Pero la delimitación es tan poco nítida como el lenguaje permite. Habría que plantearse hasta qué punto se puede establecer un criterio lo suficientemente riguroso y explícito para establecer estas divisiones, qué semas distintivos serían suficientes para considerar la división justificada. En algunos casos la diferenciación nos resulta obvia porque parece existir una base semántica suficiente para establecerla, como es el caso de *presumir 1* ("Crear algo fundadamente") y *presumir 2* ("Alardear, jactarse, vanagloriarse")<sup>3</sup>. Pero en muchos otros casos la oposición semántica no se nos presenta con la nitidez deseada, siendo necesario recurrir a diferencias sintácticas o de registro (clasemas pragmáticos). Los modelos cognitivos, por su parte, tampoco ofrecen por sí mismos un análisis satisfactorio en cuanto que no reconocen estrictamente las unidades léxicas, siendo incapaces de explicitar su especificidad<sup>4</sup>. En la semántica de los prototipos, las entidades se consideran como miembros de una determinada categoría, estableciéndose una gradación según su grado de similitud con el prototipo (Taylor, 1989). Pero no todas las áreas del vocabulario -y dentro de cada área la consecuente división de entradas léxicas- pueden clasificarse de acuerdo con estos criterios, especialmente cuando se trata de parcelas semánticas de mayor complejidad, como puede ser el caso de la percepción o los procesos mentales, en cuanto que el objeto de estudio es, a su vez, el instrumento del mismo, dada la indisolubilidad existente entre pensamiento y lengua.

En la gramática funcional, Dik (1978, 1989) estudia el predicado o lexema a partir del 'marco predicativo', que le proporciona todo tipo de información sintáctico-semántica: forma léxica, categoría sintáctica, valencia cuantitativa

---

<sup>2</sup> Ejemplo tomados de Hartmann, 1981 (p. 93), que llega a distinguir, de acuerdo con el análisis componencial, cuatro posibles entradas para el lexema *cup*. El mismo autor (p. 93-94) se cuestiona si en realidad existen varias entradas léxicas para este lexema o no, sin llegar a una conclusión definitiva, apuntando que factores como el tamaño del diccionario podrían incluso servir de criterio para decidir si se distinguen dos entradas o se ofrece una definición general que englobe a todas las posibles entradas.

<sup>3</sup> Ambas definiciones están tomadas del *Diccionario de Uso del Español* de María Moliner.

<sup>4</sup> Para una crítica de la semántica cognitiva o de los prototipos véase Coseriu, "Semántica Estructural y Semántica Cognitiva", *Jornadas de Filología*, Universidad de Barcelona, 1990 (pp.239-282).

(número de argumentos) y valencia cualitativa (funciones semánticas de los argumentos y sus restricciones de selección). Cada predicación designa un estado de cosas según sus valores con respecto a una serie de parámetros semánticos (Dik 1989: 91 y ss.). Al marco predicativo le acompaña una definición semántica, representada por otro marco predicativo del lexema hiperónimo, que funciona como ‘definiens’. Mediante este procedimiento de “descomposición léxica gradual” se consigue establecer las oposiciones distintivas entre lexemas, que vienen representadas mediante “satélites” o “circunstantes” o mediante las restricciones de selección. Este procedimiento se corresponde en parte con el análisis estructural (*genus + differentia específica*).

Este tipo de análisis nos resulta muy útil en predicados que siempre designan un mismo estado de cosas, como es el caso del lexema verbal *eat*:

EAT: ‘take in’ + ‘solid food’ + ‘through the mouth’  
*eat*<sub>v</sub> [(x<sub>1</sub>:<+animate>(x<sub>1</sub>)Ag (x<sub>2</sub>:<+concrete>(x<sub>2</sub>)Go]Acción:  
 def: [take in<sub>v</sub> (x<sub>1</sub>:<anim>(x<sub>1</sub>)Ag (x<sub>2</sub>:<solid food>(x<sub>2</sub>)Go  
 (y<sub>1</sub>:<through the mouth>(x<sub>1</sub>)Instr]Acción  
 Estado de cosas [+dinámico], [+controlado]

Pero con frecuencia un lexema presenta varios marcos predicativos, como veremos más adelante, y es en este caso cuando surge la duda de si se pueden considerar tantas entradas léxicas como marcos predicativos posibles haya o se trata de una misma entrada. Por tanto este análisis, si bien es muy completo, no resulta suficiente para delimitar con exactitud las entradas en todos los casos.

Bien es cierto que el contenido semántico es el componente fundamental para establecer las entradas de diccionario y sólo en el caso de que la diferencia semántica no exista o no sea lo suficientemente explícita, acudimos a diferencias de otro tipo (sintácticas, pragmáticas...). Como ejemplo, es obvio que las tres entradas que distingue el Collins Cobuild Dictionary para el lexema ‘solution’ no se sitúan a un mismo nivel:

1. “way of dealing with a difficult situation”
2. “answer or explanation to a question or puzzle”
3. “liquid in which a solid substance or a gas has been dissolved”

Las dos primeras contienen una serie de rasgos semánticos comunes que las sitúan en un mismo campo léxico en oposición a la tercera. En este sentido, los diccionarios por campos léxicos suponen un gran avance pero no una solución definitiva al problema.

En primer lugar, persiste la dificultad de decidir si dos lexemas dados se sitúan en un mismo campo o no. Incluso en casos en que a primera vista puede parecer muy clara la pertenencia a campos diferentes, como los pares *presumir 1* (suponer) / *presumir 2* (jactarse), *remember 1* (have in mind) / *remember 2* (give a present), la oposición podría basarse simplemente en una extensión metafórica de uno de los lexemas, como es el caso de *remember 2* con respecto a *remember 1*. ¿Cómo determinar si ambos lexemas se ubican en el mismo campo léxico, uno de ellos en sentido metafórico o, por el contrario, constituyen dos entradas independientes pertenecientes a dos campos semánticos claramente diferenciados? Parece más aceptable la primera hipótesis. En otros casos también podría tratarse de un mismo lexema etimológicamente, posteriormente diferenciado en dos entradas por el uso, como es el ejemplo de *presumir* (<prasumere (latín): tomar por anticipado, de donde procede ‘suponer por anticipado’ y luego ‘creerse superior’, M.Moliner), pero para el objeto de nuestro estudio dejamos de lado la perspectiva diacrónica, ya que el diccionario se construye en sincronía.

Vamos a aceptar la división de campos léxico-semánticos, desarrollada a partir de la semántica estructural, y no vamos a ahondar en este problema puesto que vá mas allá del propósito de este estudio, ya que nos estaríamos cuestionando el viejo problema de la delimitación de los campos entre sí, la superposición entre éstos y su materialización en la existencia de los denominados ‘lexemas puente’ (G.Salvador, 1985:50). En realidad nos estaríamos planteando cómo establecer el parcelamiento del lenguaje mediante una nítida división de campos léxicos, subcampos, dimensiones, etc., lo cual equivaldría a organizar el pensamiento de un modo sistemático.

Centrándonos en el objeto de este estudio, a partir de la división en campos léxicos, los pares anteriores estarían claramente delimitados a partir de una diferencia semántica ‘suficiente’ (ej: *remember 1* pertenecería al campo de la cognición como proceso retrospectivo y *remember 2* al campo de la posesión en su fase “transmisión”). Pero aún aceptando estas divisiones, el problema estaría sólo ‘parcialmente’ solucionado (o en todo caso ‘reducido’), puesto que sigue persistiendo dentro de un mismo campo, como es el caso de *imagine 1* (picture) / *imagine 2* (suppose), *study 1* (read in order to learn) / *study 2* (examine), etc. Ambos pares tienen una base semántica común puesto que pertenecen a un mismo campo semántico (el campo de la ‘cognición’). Es precisamente en estos casos en los que se plantea una problemática mayor a la hora de delimitar el número de entradas. Llegados a este punto, ¿cuántos rasgos semánticos distintivos serían suficientes para establecer la división de dos entradas diferentes aún dentro del

campo? ¿Se trataría de dos entradas o de una sola entrada con dos ‘acepciones’? Es obvio que no podemos establecer una división entre estos pares al mismo nivel que entre dos entradas que no posean ningún significado común. Al realizar un análisis completo de un determinado lexema, esto es, teniendo en cuenta todo tipo de información semántico-sintáctica, nos preguntamos hasta qué punto se puede establecer una división de entradas léxicas a partir de criterios ya sea sintácticos, distribucionales, basados en las restricciones de selección o incluso en los roles semánticos de los participantes. Obviamente una simple diferencia de rol semántico de un participante o de esquema sintáctico no debería considerarse en principio como criterio suficiente para establecer la división. En este caso estaríamos cayendo en un error similar al de establecer casi tantas entradas léxicas como situaciones haya y la investigación debe apuntar precisamente hacia el lado contrario, es decir, a considerar las unidades con contenido lingüístico previo a cualquier uso contextual y a establecer un número razonablemente limitado de entradas de diccionario.

A continuación vamos a analizar una serie de ejemplos de entradas verbales en inglés y español pertenecientes a un mismo campo léxico (‘cognición’), con el objeto de ilustrar la cuestión.

Tomamos como primer ejemplo el lexema *think*. En primer lugar acudimos a las definiciones ofrecidas por los diccionarios:

C. Cobuild: have the opinion, imagine, regard, reason, make a mental effort to consider, remember, concentrate, etc.

L. Lexicon: use the power of reason, believe or consider, imagine, reason about, consider carefully, have the intention or plan, remember, have as the centre of one’s thoughts, direct the mind in a particular way, etc.

Se hace necesaria una crítica a estas divisiones, en varias direcciones:

a) En primer lugar se establecen divisiones innecesarias:

- use the power of reason: “Do you still think in English when you are speaking French?”
- reason about: “Think how big and varied the world is”
- have as the centre of one’s thoughts: “He thinks business all day”
- direct the mind in a particular way: “You must learn to think big!”

Nos parece que en todos los casos se trata de un mismo lexema, con un mismo significado, que se puede englobar bajo la primera definición general: ‘Use

the power of reason'. Incluso se llega a establecer una entrada con su propia definición ('*have as the centre of one's thoughts*) cuando en realidad no se trata más que de un contexto concreto de carácter durativo-continuo-intensivo conferido mediante la existencia del elemento circunstancial temporal ("He thinks business *all day*").

b) En segundo lugar, sería discutible el hecho de asignar a *think* acepciones como 'imagine', 'plan' o 'remember', dado que *think* es un predicado archilexemático de sentido general que engloba cualquier tipo de actividad mental y que, al no poder definirse a partir de otro lexema del campo léxico de la cognición, recibe una definición de carácter extensivo-designacional: "develop a mental activity: use the power of reason". En este sentido, no se podría aceptar la división en entradas léxicas de *think 1/2/3* como 'imagine', 'plan', 'remember', etc., o, en caso de aceptarlas, sería en un segundo plano, como una especie de 'subentradas' del predicado genérico, dado que la diferenciación sólo se basa en contextos, con lo cual podríamos llegar a la división de tantas entradas léxicas como contextos concretos hubiese.

Ejemplos:

"I'm trying to *think* which other companies I can try for you" (C.C. = remember).

"At first I *thought* he was asleep" (C.C. = imagine)

Una división exhaustiva basada principalmente en contextos nos podría conducir a vaciar los lexemas de su significado semántico, como es el caso de *gain, acquire...*: "She *gained* a very good knowledge of Spanish / a lot of money". Aquí no podemos hablar de división de entradas léxicas *gain 1* (cognición) y *gain 2* (posesión), sino que se trata de un mismo verbo de contenido semántico impreciso que necesita un objeto específico para concretar su significado.

c) En algunos casos los diccionarios caen en el error contrario, el de incluir bajo una misma entrada dos equivalentes en los que sí debería existir una división de entradas léxicas, o, al menos, sería cuestionable, como es el caso de *think 2* = 'consider or believe' (L. Lexicon.). Se ha obviado la diferencia semántica entre *consider* (= have an opinion about sth.) y *believe* (= think that something is true).

En el intento de establecer divisiones basadas en criterios más rigurosos, aplicamos el sistema de la gramática funcional antes referido:

1. "I am thinking about Mary"

think<sub>v</sub> [(x<sub>1</sub>:<human>(x<sub>1</sub>)Ag (x<sub>2</sub>:<mental representation>(x<sub>2</sub>)Go]

Estado de cosas: Acción -> Actividad mental, +dinámico, +control

2. "I think, therefore I am"

think<sub>v</sub> [(x<sub>1</sub>:<human>(x<sub>1</sub>)Ag/Pac (x<sub>2</sub>:<mental repr>(x<sub>2</sub>)Go]

En este caso hay dos posibles interpretaciones:

a) sujeto agente (desarrollo de actividad mental), estado de cosas: actividad (+din, +con).

b) sujeto paciente, estado de cosas: estado (-din, -con).

3. "I think that you are right"

think<sub>v</sub> [(x<sub>1</sub>:<human>(x<sub>1</sub>)Pos (x<sub>2</sub>:<opinion/hypothesis>(x<sub>2</sub>)Go]

Estado de cosas: Posición -> Actitud mental, -din, +con.

En los tres casos el estado de cosas se ve modificado a partir del cambio de rol semántico del sujeto. Nos preguntamos si esta base es suficiente como para considerar tres posibles entradas léxicas:

*think 1*: "develop a mental activity, use the power of reason" (en los casos 1. y 2.a.)

*think 2*: "have ideas/thought in the mind" (2.b.)

*think 3*: "consider / believe" (3)

La división establecida entre 2.a. y 2.b. parece quedar en manos de la subjetividad del lexicógrafo, porque en este tipo de contextos *think* se puede considerar como estado o actividad. Parece más lógico considerar a los lexemas *think 1* y *2* como una sola entrada léxica definida genéricamente como "develop a mental activity (que incluye tanto una *actividad intencionada* -"I'm thinking about Mary"- como la *capacidad mental* de pensar -"I think, therefore I am"-). En ambos casos el verbo, más que un estado, implica una actividad, ya sea voluntaria o involuntaria. Pero la entrada léxica *think 3* sí presenta un contenido semántico distintivo, equivalente a lexemas como *consider*, *believe*, *regard*, etc., además de un cambio en el estado de cosas: se trata de una actitud proposicional con un sujeto 'posicionador'. En este caso se podría definir a partir de *think 1*, predicado más genérico: "develop a mental activity + opinion/hypothesis", es

decir, “think 1 about sth. in a particular way (=consider) / think 1 that something is true” (=believe). La pregunta que nos formulamos es si estas diferencias constituirían un criterio suficiente como para dividir dos entradas de diccionario, especialmente cuando esta diferencia viene reforzada por otra de tipo sintáctico: *think 1* (“develop a mental activity”) presenta transitividad absoluta o en régimen preposicional: “I think, therefore I am”, “I am thinking about you”, etc., mientras que *think 2* (“consider/ believe”) rige construcciones transitivas directas con objeto oracional: “I think that he is right”. Otra posible razón a favor de la consolidación de *think 2* como otra entrada sería el criterio de frecuencia de uso. Por tanto, en este caso parece haber suficientes bases como para considerar dos entradas.

Seguidamente pasaríamos a plantearnos si sería necesario establecer una segunda división entre *think 2* (proceso estimativo: “consider”) / *think 3* (proceso hipotético: “believe”) o no. En realidad esta distinción no se quedaría en una simple división de entradas léxicas sino que llegaríamos más allá, nos estaríamos planteando una delimitación nítida de los procesos mentales y su consecuente reflejo en el lenguaje. En ciertos contextos el uso de *think* con uno de los significados excluye al otro, lo cual nos haría pensar en una posible división:

“I think that they’ll come” (=believe /\*consider)  
“Milk was thought a luxury” (consider /\*believe)

Pero en muchos otros casos, como “I think that you are right”, *think* puede significar tanto ‘consider’ como ‘believe’ y no parece haber evidencia suficiente como para distinguir dos entradas léxicas por el hecho de que haya una división entre pensamiento hipotético y estimativo; por el contrario, este lexema aúna ambos procesos mentales en el lenguaje, lo cual nos demuestra una vez más la inexistencia de una correspondencia unívoca entre lenguaje y pensamiento.

Pasamos a otro par de ejemplos que parecen ofrecer una mayor claridad<sup>5</sup>. El primero, el lexema verbal *study*. Acudimos nuevamente a la información de los diccionarios:

Collins Cobuild

1. “If you study or study a particular subject, you spend time learning about it, especially by reading books and doing a course at a university or college” (V o V+O)

---

<sup>5</sup> Ejemplos tomados de F. Bobadilla, N., tesis doctoral, 1993.

2. "If you study something:
  - 2.1. you observe it carefully over a period of time and analyse what you see" (V+O) =examine
  - 2.2. you look at it very carefully and slowly because you are trying to find something out" (V+O) =scrutinize

Longman Lexicon

1. "To look at, read or listen to something in order to learn" (V o V+O)
2. "To examine carefully" (V+O)

Vamos a seguir la opción del L. Lexicon, que anula la subdivisión entre examine/scrutinize. En este segundo caso, *study* (=scrutinize) sería un verbo de percepción física como extensión metafórica de "examine". Mediante un análisis de los ejemplos ofrecidos por el C.C. ("Several groups of gorillas have been studied for many years" (=examine) / "He looked at her hard, studying her face", "I studied the map" (=scrutinize)) percibimos que la diferencia se basa en la naturaleza del objeto. En el primer caso se refiere al comportamiento de los gorilas (percepción mental) y en el segundo a algo que se percibe físicamente: 'face, map'. Pero esta no parece ser base suficiente como para dividir dos entradas léxicas (si bien es conveniente que estos casos queden reflejados en el diccionario como acepciones, a un segundo nivel -como aparece en el C. Cobuild- con el objeto de ofrecer al usuario una mayor información sobre todos los contextos posibles.)

Lo que se pretende dilucidar es si el lexema *study*, en cuanto verbo de actividad mental, constituye una o dos entradas léxicas. Vamos a partir de una propuesta de división en dos entradas, como señalan los diccionarios, para después decidir si esta división es acertada.

*study 1:*

"Put a question or matter under mental examination"

"Think insistently about a matter in order to resolve, decide or come to a conclusion"

- sujeto (+humano) Agente
- objeto (+concreto: question/matter) Affectum

*study 2:*

"Practise a mental activity, normally through reading, in order to learn"

- sujeto (+humano) Agente/Receptor
- objeto (+concreto:subject/theme) Affectum/Area

La división de entradas léxicas se basa en 4 criterios:

*study 1:*

1. Rol semántico del sujeto: ‘Agente’. El sujeto hace uso del pensamiento reflexivo y racional para analizar el objeto.
2. Restricción cualitativa del objeto: <matter/question>
3. Objetivos a los que encamina el ejercicio mental: <in order to resolve, decide, judge, evaluate, conclude...>
4. foco: análisis o evaluación mental.

*study 2:*

1. Rol semántico del sujeto: ‘Agente/Receptor’. El sujeto usa la mente al tiempo que recibe información.
2. Restricción cualitativa del objeto: <subject>
3. Objetivos a los que encamina el ejercicio mental: <in order to learn, to get knowledge...>
4. foco: acumulación de conocimientos mediante la lectura.

Las diferencias citadas se muestran en el siguiente esquema:

	Study 1	Study 2
Rol Sujeto	Agente	Agente/Receptor
Objeto	matter/question	subject
Finalidad	resolve, judge...	Learn
Foco	mental analysis	accumulate knowledge

Ejemplos contrastivos:

“I studied the case carefully” (evaluación)

“I studied the lesson” (almacenamiento de datos)

A partir de lo expuesto nos parece que hay datos suficientes como para justificar en este caso la división, reforzada mediante una diferencia sintáctica: ambos lexemas admiten transitividad directa, pero sólo *study 2* admite transitividad absoluta: “I am studying” (se sobreentiende un objeto como “lesson” y no “matter or case”). Pero podríamos enfocar el estudio desde la perspectiva

contraria, considerando una sola entrada a partir de una definición genérica del tipo “use the mind in order to learn or understand sth”, que englobaría las dos entradas anteriores, del siguiente modo:

- ▶ objetivos: “in order to learn or understand”.
- ▶ objeto: + concreto: matter, question, subject...
- ▶ sujeto: Agente / (Receptor).
- ▶ ausencia de foco.

En estos casos, si optamos por esta segunda solución, es necesario que la definición genérica contenga toda la información suficiente que incluya la totalidad de los significados.

Según esta perspectiva, también cabría la posibilidad de considerar *study 2* como una ‘subentrada’ de *study 1* restringida a contextos específicos: <sólo cuando el estudio se refiere a algo ‘académico’ (lección, asignatura...)> en cuyo caso el sujeto sería además de agente, receptor.

El mismo caso tenemos para el lexema español *investigar*:

*investigar 1*:

“Estudiar un caso o situación a fondo mediante gestiones o diligencias, con el fin de averiguar algo”

*investigar 2*:

“Estudiar una materia específica detalladamente, recopilando toda la información existente sobre ella, con el fin de obtener nuevos conocimientos.  
<uso específico: trabajos científicos y universitarios>

Ejemplos contrastivos:

“Algunos detectives están investigando el crimen”

“Está investigando sobre el período medieval”

Esta diferencia, establecida asimismo mediante la restricción cualitativa en el objeto y el sema modal de finalidad, está lexicalizada en inglés mediante la existencia de dos predicados formalmente diferentes:

*investigate* (= *investigar 1*) / *research* (= *investigar 2*)

Este hecho parece ser otra causa en favor de la división de dos entradas léxicas en el español *investigar*. Pero también cabe la posibilidad que hemos visto para el lexema *study*, esto es, considerar *investigar* como un solo verbo de sentido

general (“Estudiar algo a fondo para llegar a saber”) donde el posible *investigar* 2 quedaría restringido a un ‘uso’ de este verbo en contextos específicos.

Un ejemplo de difícil delimitación sería el lexema inglés *imagine*. Los diccionarios distinguen entre *imagine* 1 (‘form a picture or idea in the mind’: representación mental) e *imagine* 2 (‘suppose, believe’: actitud proposicional). Esta posible diferenciación viene reforzada por otra sintáctica. En el primer caso el lexema aparece en esquemas transitivos con objeto nominal o con objeto y complemento, del tipo: “I imagined the scene”, “I imagined her blonde”, pero en el segundo caso el objeto sólo puede ser oracional: “I imagine that they will come”. Este hecho sin duda refleja la estrecha dependencia entre sintaxis y semántica, pero lo que nos estamos cuestionando es hasta qué punto esta diferencia justifica la división de dos entradas léxicas o si no se tratará de un solo predicado en cuyo caso *imagine* 2 no sería más que un uso metafórico y coloquial del mismo lexema.

Asimismo, en lexemas como *remember* 1 ‘keep in memory’ (almacenamiento de información) / *remember* 2 ‘think about the past’ (pensamiento activo); *consider* 1 ‘think slowly and fully’ / *consider* 2 ‘take into account a fact or possibility’ / *consider* 3 ‘have a particular opinion about sth/s.o.’, etc. ¿cómo delimitar si se trata de varias entradas pertenecientes a diversas dimensiones dentro del mismo campo sin depender de la subjetividad del lexicógrafo?

No vamos a entrar en más ejemplos de este tipo -que son numerosos-, puesto que el problema ha sido suficientemente ilustrado.

Hasta aquí hemos tratado el asunto desde el punto de vista de la división de entradas a partir de una misma unidad formal (*presumir* 1 / 2, etc.), pero también es necesario que en el diccionario se refleje el proceso contrario, esto es, que queden diferenciadas suficientemente las unidades formalmente distintas pero de significado común (*presumir* 1 / *suponer*). En este sentido es necesario ofrecer una definición precisa que delimite los significados mediante semas distintivos. Así, por ejemplo, no deben aparecer *presumir* 1 y *suponer* en el diccionario como sinónimos, porque esto equivaldría a afirmar que se trata de una misma entrada con dos formas diferentes, lo cual no es cierto en ningún caso ya que la sinonimia total no existe y siempre es posible encontrar alguna oposición, aunque sea mínima, sino que deben especificarse los rasgos distintivos y, en caso de que no exista ningún rasgo semántico, acudir a cualquier otro tipo de diferencia (rasgos estilísticos, esquema sintáctico, frecuencia de uso...).

En este estudio hemos abordado la cuestión de la delimitación de entradas en el diccionario. Para ello hemos hecho un breve recorrido por algunos de los modelos más relevantes en cuanto al análisis de unidades léxicas. Lejos de

pretender una descalificación de estos métodos o de ofrecer una visión negativa de los diccionarios actuales, que son de gran utilidad, nuestro objetivo es reflexionar sobre el problema tratado y realizar una crítica constructiva, apuntando las posibles carencias, con el objeto de mejorar lo existente. Nos planteamos cómo afrontar el problema, cómo disipar la confusión que se presenta. En ningún momento se ha intentado confundir o equiparar las tareas de la semántica léxica a las competencias de la lexicografía, simplemente se pretende un acercamiento a cómo debería ser el diccionario actual a partir de los conocimientos lingüísticos que poseemos. Los modelos de análisis mencionados son muy válidos, todos aportan sus novedades e interesantes criterios que, aunque distintos, podrían ser complementarios para llegar a lograr una cierta uniformidad, dado que, hasta ahora, ninguna teoría por sí misma ha sido capaz de establecer una delimitación definitiva. Podemos afirmar que la investigación va por buen camino y que partimos de una buena base. Pero aunque los avances en semántica son grandes, el problema es cómo llevar estas teorías a la práctica en cuanto a la sistematización de las entradas de diccionario, cómo materializar el trabajo del semantista en los diccionarios, es decir, cómo compaginar las tareas del semantista y del lexicógrafo. Este estudio tiene que ser paralelo a la delimitación de campos semánticos porque, aunque a diferentes niveles, en ambos casos se trata de organizar las relaciones de correspondencia entre pensamiento y lengua.

El estudio de entradas se tiene que hacer a partir de la noción de campo léxico *c*, incluso en los diccionarios que se organizan alfabéticamente, la pertenencia de los lexemas a un campo u otro debe quedar reflejado, aproximadamente del siguiente modo:

Remember

*remember 1* campo 'cognición' (dimensión: representación ideas, proceso retrospectivo):

1.1. "Have in mind"

1.2. "Think about the past"

*remember 2* campo 'posesión' (dimensión: fase transmisión)

2.1. "Give a present to s.o."

Se trata simplemente de un ejemplo hipotético, la división establecida sería discutible.

En este caso, las entradas de un mismo campo se podrían considerar 'subentradas'. El problema sería decidir el número de entradas y a qué nivel estaría cada una. En primer lugar habría que establecer el criterio de 'límites suficientes' para la división de entradas y a partir de ahí se podrían distinguir

‘niveles’ de entradas y subentradas, porque, de lo contrario, volvemos a caer en la confusión del diccionario actual, la de establecer un conjunto de entradas para cada unidad formal sin diferenciar niveles.

Otro ejemplo, también hipotético, sería el predicado *think*. Todas las divisiones que se generan a partir de esta unidad léxica pertenecen al mismo campo (cognición), por tanto en todos los casos se trataría de subentradas. Pero incluso así no todas estarían al mismo nivel. Se podría establecer una división del tipo:

Think

*think 1* campo ‘cognición’ (dimensión: pensamiento)

1.1. “develop a mental activity”

1.1.a. “imagine”

1.1.b. “plan”

1.1.c. “remember”

1.1.d. “concentrate”

... etc.

1.2. “Have an opinion about sth”

(definible a partir de *think 1.1.* + *opinion/hypothesis*)

1.2.a. “believe”

1.2.b. “consider”

En este caso *think 2* no existiría.

Las entradas de tercer nivel se podrían considerar ‘acepciones’. Este tipo de divisiones se corresponde en cierto modo con la diferencia entre contenido semántico (a las que pertenecerían las entradas y subentradas, diferenciadas por una serie de rasgos semánticos suficientes) y las diferencias contextuales (a las que pertenecerían nuestras ‘acepciones’ o ‘sub-subentradas’).

Cada entrada, a su vez, deberá ir acompañada de una definición lo más precisa posible que incluya todos los rasgos distintivos -para lo cual resulta de gran utilidad el procedimiento de definiciones en cadena propuesto por la G.F. de Dik, antes mencionado- y, en los límites que el diccionario permita, de especificaciones de todo tipo (esquema sintáctico, rasgos pragmáticos, estilísticos, restricciones de uso, usos metafóricos, contextos específicos, etc), cuyo objeto es, aparte de proporcionar una información completa, ayudar a esclarecer las diferencias o las semejanzas existentes entre las diversas entradas y subentradas. Así, en el segundo caso del ejemplo anterior (*remember 2*: “give a present to”) se podría añadir la especificación “*remember 1* + metafórico”. Si además el esquema sintáctico entre ambos predicados fuese igual, ello contribuiría a establecer una mayor relación entre ambos, etc.

La división de entradas requiere mucha precisión y rigor y aún queda un largo camino por recorrer para conseguir una solución definitiva. Ante la dificultad de esta tarea, ya que supone una sistematización completa de la lengua, en la que están implicados muchos factores (no sólo a nivel de estudio científico de la lengua sino también factores subjetivos, culturales, etc.), puede surgir la duda de si realmente es posible lograr este objetivo. Pero hay que seguir avanzando, especialmente si se tiene en cuenta el largo camino ya recorrido.

La labor de los investigadores debe centrarse en elaborar criterios unitarios y suficientes, claros y rigurosos, aplicables en todos los casos, esto es, encontrar una serie de razones que justifiquen las divisiones y establecer unos *límites* (condiciones necesarias y suficientes) tanto en relación con las diferencias semánticas entre lexemas -factor principal- así como en relación al resto de la información que incluiría cada entrada -factores que podrían secundar la división-. Esta información "secundaria" (si bien en determinadas ocasiones puede ser definitiva a la hora de decantarse por la división o no de entradas) incluiría entre otras: a) la cuestión de la frecuencia de uso que, de ser tenida en cuenta, conllevaría la necesidad de precisar el número de contextos necesario que consolide la división de una cierta entrada (por ej. el lexema *think 2* (have an opinion) es muy frecuente y este hecho, unido a la diferencia semántica que lo opone a *think 1*, corroboraría la división en dos 'subentradas' de un mismo campo), b) hasta qué punto la diferencia de esquema sintáctico entre dos posibles entradas puede constituir por sí misma una división o se limita a reforzar criterios semánticos, c) hasta qué punto hay que tener en cuenta las variaciones estilísticas que en un momento dado pueden servir para descubrir rasgos distintivos, etc. En todos los casos tendría que tratarse de criterios unitarios. Se trata, en suma, de disipar la confusión que se percibe en los diccionarios actuales que se basan en criterios dispares a la hora de establecer las entradas. En este sentido hay que huir de la subjetividad del semantista o lexicógrafo y trabajar siempre sobre bases científicas y 'demostrables', lo cual resulta difícil y a veces casi imposible al movernos en el terreno de la semántica.

Si se quiere avanzar en la práctica lexicográfica, es necesario que los logros de la semántica léxica (estudio científico) queden explícitamente reflejados en el diccionario que es, al fin y al cabo, el instrumento de uso común. Aunar criterios y esfuerzos entre todos los interesados en este tipo de estudios para llegar a una solución satisfactoria de este problema tradicional, aportando puntos de vista complementarios, es una labor hacia la que tiene que apuntar la investigación actual.

## Reference

- Coseriu, E. 1977. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- 1990. "Semántica Estructural y Semántica Cognitiva", *Jornadas de Filología*, Universidad de Barcelona. (pp.239-282).
- Dik, S.C. 1978. *Functional grammar*. Amsterdam: North-Holland.
- 1989. *The Theory of functional grammar*. Dordrecht: Foris.
- Fdez. Bobadilla, N. 1993. *El campo léxico de los verbos de cognición en inglés y en español*. Tesis doctoral, publicada en microfichas. Secretariado de Publicaciones, Universidad de Granada.
- Geckeler, H. 1976. *Semántica estructural y teoría del campo léxico*. Madrid: Gredos.
- Hartmann, R.R.K. (ed.) 1983. *Lexicography: principles and practice*. Academic Press.
- Martín Mingorance, L. 1984. "Lexical fields and stepwise lexical decomposition in a contrastive English - Spanish verb valency dictionary." *LEXeter'83: Proceedings of the International Conference on Lexicography*. Vol.II. R.R. Hartmann, Tübingen. (pp.226-236).
- 1990. "Functional Grammar and Lexematics in Lexicography", *Meaning and Lexicography*, eds: Tomaszczyk & Lewandowska (pp. 227-253).
- Salvador, G. 1985. *Semántica y lexicología del español*. Madrid: Paraninfo.
- Taylor, J.R. 1989. *Linguistic Categorization: Prototypes in Linguistic Theory*, Oxford: Clarendon Press.

## Diccionarios Consultados

- Collins Cobuild English Language Dictionary*. London: Collins Publishers, 1987.
- Longman Lexicon of Contemporary English*. T. McArthur, Harlow, Essex: Longman, 1981.
- Diccionario de uso del español*. M. Moliner, Madrid: Gredos, 1988.